

## BIBLIOGRAFIA

GONZALO IBÁÑEZ, S. M., *Persona y Derecho en el Pensamiento de Berdiaeff, Mounier y Maritain*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1984, 215 pp.

En esta obra, expositiva y crítica a la vez, el autor trata de buscar las relaciones entre el derecho y la persona, a través de tres eminentes filósofos del llamado "personalismo".

Una amplia Introducción y un primer capítulo tratan de exponer las fuentes en que se han inspirado los personalistas; y en especial, cómo ciertas ideas del liberalismo individualista e incluso del marxismo han ido penetrando en algunos círculos católicos. Así el llamado "catolicismo liberal" de Lamennais. Más tarde las ideas de los llamados "católicos para la liberación". Y antes el modernismo, que quería adaptar el Dogma católico a las exigencias de la filosofía de entonces. Loisy y el movimiento de Le Sillon y el P. Laberthonière son analizados por el autor en busca de ciertas ideas que influirán en el personalismo.

Luego viene la parte central de la obra. Se inicia con un estudio sobre Berdiaeff, primero de su vida y obras y luego de su filosofía personalista. Berdiaeff desarrolla un personalismo individualista y en cierta medida antisocial; habla de una sociedad personalista y comunitaria. Una sociedad de hombres libres una sociedad de personas, no es ni una monarquía, ni una teocracia, ni una aristocracia, ni una monarquía, ni una sociedad autoritaria o liberal, o burguesa o socialista, ni una sociedad comunista; ella no es ni siquiera una sociedad anarquista (...), es una sociedad *apophantique* pura, es decir, fundada en el conocimiento de Dios, una sociedad ajena a todas las nociones, libres de toda racionalización". Esta sociedad rechaza toda pretensión de señalar los principios sobre los cuales descansa. "En la base de la mejor sociedad personalista encontramos, no la idea del ciudadano o del productor, no la idea política o económica, sino la idea espiritual del hombre concreto, de la persona". El Estado nace del pecado. Sin embargo, su función sería el impedir un excesivo desbordamiento de las malas consecuencias del pecado. En síntesis, se trata de un personalismo con desmedro del bien común propio de la sociedad política.

Emmanuel Mounier es el gran propulsor del personalismo. Es difícil, según Ibáñez, sintetizar su pensamiento, que tiene más de proclama que de fundamento filosófico. La persona es el centro de todo, la sociedad debe subordinarse a ella. La persona no es parte de un todo social, es un absoluto. A él le pertenece la distinción de individuo y persona: el hombre como individuo es parte de la sociedad, pero como persona está por encima de ella y, ésta debe servir a la persona. Esta filosofía se presenta contra el individualismo liberal y contra el colectivismo marxista. Busca una sociedad personalista y pluralista, donde la persona sea el fin de todo. Pero Mounier no precisa los medios para lograr este fin. Ibáñez señala una serie de dificultades en esta filosofía acerca del bien común de la Sociedad Política y otras.

La parte principal y más extensa del libro está dedicada a J. Maritain. Un minucioso análisis de sus obras procura extraer sus ideas fundamentales

sobre la persona, la sociedad y el derecho. Maritain distingue entre persona e individuo. La individuación procede de la materia, y el individuo es parte de un todo social y está sometido a la sociedad. En cambio, la persona proviene del espíritu, de la forma o alma espiritual y, como tal, está sólo ordenada y sometida a Dios; y por eso la sociedad es para la persona y no viceversa. El ideal social de Maritain es una sociedad pluralista, sobre la base de una concepción natural recta de la sociedad, donde los cristianos puedan influir con su pensamiento y su acción. Con prolijidad Ibáñez expone la concepción maritainiana del hombre, la moral y sus derechos y de la sociedad. Temas ampliamente conocidos por lo demás.

El autor ensaya una crítica sobre el pensamiento de Maritain. Le reconoce grandes valores, pero señala a su vez lo que él cree desviado en el filósofo francés y no conforme con el pensamiento de Santo Tomás. Sobre todo rechaza la distinción de individuo y persona para explicar la sociedad. En lo cual tiene razón. La persona es miembro de la sociedad como persona individual, pero no como individuo opuesto a persona. Además, anota Ibáñez que el bien común como bien del conjunto de las personas, está por encima del bien de la persona individual.

Por nuestra parte creemos que la solución verdadera reside en que la persona debe someterse a la sociedad para constituir el bien común —no sólo como individuo, como dice Maritain—; pero que a la vez la sociedad con el bien común es para la persona y para cada persona individual. El sometimiento de la persona a la sociedad se refiere a aspectos secundarios de su libertad, de su vida y de sus bienes, precisamente para salvar sus derechos esenciales, por los que se ordena a Dios, su Fin trascendente, y a su propia perfección en la sociedad política.

De todos modos, la crítica de Ibáñez está muy bien estructurada y fundada en los textos de Maritain y constituye un serio esfuerzo para llegar a la conciliación del bien de la persona, de la sociedad y los derechos de ambos.

En todo su transcurso la obra está fundada en los textos de los autores estudiados, y en su crítica en autores de reconocida autoridad y, sobre todo, en un prolijo análisis de los textos de Santo Tomás.

Se podrá disentir con el autor en algunas de sus conclusiones, sobre todo sobre el pensamiento de Maritain; pero lo que no se puede poner en duda es la seguridad de su análisis y de su crítica en todo este libro, que constituye una de las contribuciones más sólidas y bien organizadas sobre el personalismo en sus principales representantes.

OCTAVIO N. DERISI

JUAN B. TERAN, *La formación de la inteligencia argentina*, Compilación de estudios, Estudio preliminar de Alberto Lago, Ed. Docencia-Proyecto Cínae, Buenos Aires, 1981, 118 pp.

*La formación de la inteligencia argentina*, es el nombre bajo el cual aparece esta recopilación de estudios de Juan B. Terán relativos a su pensamiento